



RADIO MARIA

107.3 FM

VIA CRUCIS

Oraciones al empezar

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, me pesa de todo corazón haberte ofendido; propongo firmemente nunca más pecar, apartarme de todas las ocasiones de pecado, confesarme y cumplir la penitencia. Te ofrezco, Señor, mi vida, obras y trabajos en satisfacción de todos mis pecados. AMÉN

Primera estación: Jesús es condenado a muerte.



-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,

- Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pilato les preguntó: «¿y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?» Contestaron todos: «¡que lo crucifiquen!» Pilato insistió: «pues ¿qué mal ha hecho?» Pero ellos gritaban más fuerte: «¡que lo crucifiquen!» Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. (Mateo 27, 22-23.26)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte.

- Y muerte de cruz para salvarnos.

Segunda estación: Jesús con la cruz a cuestas



-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,

-Que por tu santa cruz redimiste al mundo

Los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la compañía: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha.

Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: «¡Salve, Rey de los judíos!». Luego lo escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella en la cabeza. Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar. (Mateo 27, 27-31)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte.

- Y muerte de cruz para salvarnos.

Tercera estación: Jesús cae por primera vez



-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,

- que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado, traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable vino sobre él, sus cicatrices nos curaron.

Todos errábamos como ovejas, cada uno siguiendo su camino, y el Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. (Isaías 53, 4-6)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

- Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

-Y muerte de cruz para salvarnos

Cuarta estación: Jesús encuentra a su Madre



Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,

que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: *«Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma»*. Su madre conservaba todo esto en su corazón. (Lucas 2, 34-35.51)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

-Y muerte de cruz para salvarnos

Quinta estación: El Cireneo ayuda a Jesús a llevar la cruz



-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,

-que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a que llevara la cruz.

Jesús había dicho a sus discípulos: «El que quiera venir conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga». (Mateo 27, 32; 16, 24)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

-Y muerte de cruz para salvarnos

Sexta estación: La Verónica enjuga el rostro de Jesús



-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,

-que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

No tenía figura ni belleza. Lo vimos sin aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultan los rostros; despreciado y desestimado. (Isaías 53, 2-3)

Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro». Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación. (Salmos 26, 8-9)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

-Y muerte de cruz para salvarnos

Séptima estación: Jesús cae por segunda vez



-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,

-que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Yo soy el hombre que ha visto la miseria bajo el látigo de su furor. El me ha llevado y me ha hecho caminar en tinieblas y sin luz. Ha cercado mis caminos con piedras sillares, ha torcido mis senderos. Ha quebrado mis dientes con guijarro, me ha revolcado en la ceniza. (Lamentaciones 3, 1-2.9.16)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

-Y muerte de cruz para salvarnos

Octava estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén



-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,
-que por tu Santa Cruz redimiste al mundo

Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que llegará el día en que dirán: «dichosas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado».

Entonces empezarán a decirles a los montes: «Desplomaos sobre nosotros»; y a las colinas: «Sepultadnos»; porque si así tratan al leño verde, ¿qué pasará con el seco? (Lucas 23, 28-31)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

-Y muerte de cruz para salvarnos

Novena estación: Jesús cae por tercera vez



***-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,
-que por tu Santa Cruz redimiste al mundo***

Bueno es para el hombre soportar el yugo desde su juventud. Que se sienta solitario y silencioso, cuando el Señor se lo impone; que ponga su boca en el polvo: quizá haya esperanza; que tienda la mejilla a quien lo hiere, que se harte de oprobios.

Porque el Señor no desecha para siempre a los humanos: si llega a afligir, se apiada luego según su inmenso amor. (Lamentaciones 3, 27-32)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

-Y muerte de cruz para salvarnos

Décima estación: Jesús es despojado de las vestiduras



***-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,
-que por tu Santa Cruz redimiste al mundo***

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir «La Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo. (Mateo 27, 33 -36)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

-Y muerte de cruz para salvarnos

Undécima estación: Jesús es clavado en la cruz



***-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,
-que por tu Santa Cruz redimiste al mundo***

Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el Rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

Los que pasaban, lo injuriaban y decían meneando la cabeza: «Tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz».

Los sumos sacerdotes con los letrados y los senadores se burlaban también diciendo: «A otros ha salvado y él no se puede salvar. ¿No es el Rey de Israel? Que baje ahora de la cruz y le creeremos». (Mateo 7, 37-42)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

-Y muerte de cruz para salvarnos

Duodécima estación: Jesús muere en la cruz



*-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,
-que por tu Santa Cruz redimiste al mundo*

Desde el mediodía hasta la media tarde vinieron tinieblas sobre toda aquella región. A media tarde Jesús gritó: «Elí, Elí lamá sabaktaní», es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» Al oírlo algunos de los que estaban por allí dijeron: «A Elías llama éste». Uno de ellos fue corriendo; enseguida cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber. Los demás decían: «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo». Jesús, dio otro grito fuerte y exhaló el espíritu. El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba dijeron aterrorizados: «Realmente éste era Hijo de Dios». (Mateo 27, 45-50. 54)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

-Y muerte de cruz para salvarnos

Decimotercera estación: Jesús es bajado de la cruz y entregado a su Madre



***-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,
-que por tu Santa Cruz redimiste al mundo***

El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba dijeron aterrorizados: «Realmente éste era Hijo de Dios». Había allí muchas mujeres que miraban desde lejos, aquellas que habían seguido a Jesús desde Galilea para atenderle. (Mateo 27, 54-55)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

-Y muerte de cruz para salvarnos

Decimocuarta estación: Jesús es puesto en el sepulcro



***-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,
-que por tu Santa Cruz redimiste al mundo***

José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en el sepulcro nuevo que se había excavado en una roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. María Magdalena y la otra María se quedaron allí sentadas enfrente del sepulcro. (Mateo 27, 59-61)

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

-Y muerte de cruz para salvarnos

Decimoquinta estación: Jesús resucita de entre los muertos.



***-Te adoramos, oh Cristo y te bendecimos,
-que por tu Santa Cruz redimiste al mundo***

Señor Jesús, de tu Cruz se desprende un rayo de luz.

***En tu muerte ha sido vencida nuestra muerte y se nos ha ofrecido
la esperanza de la resurrección. ¡Asidos a tu Cruz, quedamos en la
espera confiada de tu vuelta, Señor Jesús, ¡Redentor nuestro!
"anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor
Jesús! Amén.***

Se reza un Padre Nuestro, Ave María y Gloria.

-Jesucristo fue obediente hasta la muerte,

-Y muerte de cruz para salvarnos

ORACIONES FINALES

¡Oh alto y glorioso Dios!, ilumina las tinieblas de mi corazón y dame fe recta, esperanza cierta y caridad perfecta, sentido y conocimiento, Señor, para que cumpla tu santo y veraz mandamiento.

Amén.

Dulce Madre no te alejes tu vista de mí no apartes Ven conmigo a todas partes y sola nunca me dejes Ya que tú me quieres tanto como verdadera Madre Haz que me bendiga el Padre el Hijo y el Espíritu Santo, amén.